

2 de septiembre del 2022
Viernes Verde / Rojo
Feria o BEATO BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ, Presbítero y Mártir
MR pp. 786 y 907 [816 y 946] / Lecc. II p. 761

Nació en la ciudad de México en 1580. Muy joven entró en la Orden de San Agustín. Ya sacerdote, pidió ser enviado a las misiones. En Manila ocupó primero durante seis años el cargo de maestro de novicios. Por fin, en 1612, se embarcó para Japón. En 1613, el emperador Taicosama expulsó a todos los misioneros. Bartolomé regresó a Manila, pero a petición de sus fieles, al cabo de cinco años pudo volver disfrazado a Japón, donde trabajó quince años. Al fin, traicionado, lo aprehendieron, y después de muy crueles suplicios, lo hicieron morir a fuego lento, el 3 de septiembre de 1632.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 95, 3-4

Anuncien la gloria del Señor entre las naciones y sus maravillas a todos los pueblos; porque el Señor es grande y muy digno de alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Te suplicamos, Señor Dios todopoderoso, que, por la intercesión de tu bienaventurado mártir Bartolomé Gutiérrez, nos libres de todas las desgracias corporales y purifiques nuestras almas de todo mal pensamiento. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El Señor pondrá al descubierto las intenciones del corazón.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 4, 1-5

Hermanos: Procuren que todos nos consideren como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, lo que se busca en un administrador es que sea fiel. Por eso, lo que menos me preocupa es que me juzguen ustedes o un tribunal humano; pues ni siquiera yo me juzgo a mí mismo. Es cierto que mi conciencia no me reprocha nada, pero no por eso he sido declarado inocente. El Señor es quien habrá de juzgarme. Por lo tanto, no juzguen antes de tiempo; esperen a que venga el Señor. Entonces él sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas, pondrá al descubierto las intenciones del corazón y dará a cada uno la alabanza que merezca. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 36, 3-4. 5-6. 27-28. 39-40

R. La salvación del justo es el Señor.

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el Señor cuanto desees. R. Pon tu vida en las manos del Señor, en él confía, y hará que tu virtud y tus derechos brillen igual que el sol de mediodía. R. Apártate del mal, practica el bien y tendrás una casa eternamente, porque al Señor le agrada lo que es justo y vela por sus fieles; en cambio, a los injustos los borrará de la tierra para siempre. R. La salvación del justo es el Señor; en la tribulación él es su amparo. A quien en él confía, Dios lo salva de los hombres malvados. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 12

R. Aleluya, aleluya. Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Vendrá un día en que les quiten al esposo y entonces sí ayunarán.]

Del santo Evangelio según san Lucas 5, 33-39

En aquel tiempo, los fariseos y los escribas le preguntaron a Jesús: "¿Por qué los discípulos de Juan ayunan con frecuencia y hacen oración, igual que los discípulos de los fariseos, y los tuyos, en cambio, comen y beben?" Jesús les contestó: "¿Acaso pueden ustedes obligar a los invitados a una boda a que ayunen, mientras el esposo está con ellos? Vendrá un día en que les quiten al esposo, y entonces sí ayunarán". Les dijo también una parábola: "Nadie rompe un vestido nuevo para remendar uno viejo, porque echa a perder el nuevo, y al vestido viejo no le queda el remiendo del nuevo. Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo revienta los odres y entonces el vino se tira y los odres se echan a perder. El vino nuevo hay que echarlo en odres nuevos y así se conservan el vino y los odres. Y nadie, acabando de beber un vino añejo, acepta uno nuevo, pues dice: 'El añejo es mejor' ". Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • San Pablo esclarece la auténtica función de los predicadores y pasa luego a sacar una conclusión importante para sí mismo y para los demás: no juzgar «antes de tiempo». La mejor calificación del predicador, sin embargo, sigue siendo la de administrador o servidor, no la de «dueño». Por tanto, su más alta virtud no puede ser otra que la «fidelidad» al mandato del Señor, por el bien de todos (Cfr. Lc 12, 42-48). El único que al final puede juzgarnos autorizadamente es Dios, conocedor hasta de los más íntimos secretos del corazón del hombre... • Este pasaje ha de entenderse desde la novedad que supone la presencia del Reino en la persona y en el mensaje de Jesús. Él no establece una religión cuyo eje central sea la práctica cultural y religiosa, a la vieja usanza, sino como un nuevo estilo de relación con Dios y con los hermanos. Tal religiosidad conlleva, naturalmente, un mínimo de prácticas externas, como expresión de una fe personal y comunitaria, pero no como lo más importante. Efectivamente, a esta fe y a este amor ha de corresponder un culto «en espíritu y en verdad» (Jn, 4, 23).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar al beato Bartolomé Gutiérrez, te rogamos, Señor, que derrames desde el cielo tu bendición sobre esta ofrenda que te presentamos, a fin de que, al recibirla, no sólo quedemos limpios de toda culpa sino también seamos saciados con los manjares celestiales.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 13, 8. 23

La semilla que cayó en tierra buena son aquellos que con un corazón bueno y sincero dieron fruto a su tiempo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos vivifiquen, Señor, los dones sagrados que hemos recibido, para que, quienes nos alegramos al conmemorar al beato Bartolomé Gutiérrez, aprovechemos también su ejemplo de ardor apostólico. Por Jesucristo, nuestro Señor.